

Entrevista a Enrique Badosa

Montserrat Conill

Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Traducció i d'Interpretació
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
montserrat.conill@uab.cat



Enrique Badosa nace en Barcelona el 21 de marzo de 1927. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona. Diplomado en Periodismo. Ha desarrollado su actividad literaria principalmente en el campo de la poesía, el ensayo, la crítica, la traducción poética y en su actividad en el campo editorial. En 1952 ingresó en el diario *El Noticiero Universal*, en donde trabajaría hasta la desaparición de dicho rotativo, en el año 1985. En 1964 fue llamado a dirigir el Departamento de Lengua Española de la Editorial Plaza y Janés, tarea que llevó a cabo hasta el año 1992, publicando colecciones tan destacadas como «Selecciones de Poesía Española» y «Selecciones de Poesía Universal». Su obra poética se puede dividir en tres registros: poesía lírica, de viajes y satírico-epigramática. Estos tres aspectos de su producción tienen el común denominador del humanismo, lo cual acaba por reducirlos a un lirismo esencial. Asimismo, en todos ellos siempre ha manifestado una total independencia respecto de escuelas, tanto por lo formal como por lo conceptual.

Y Badosa añade: «Mi biografía es desde luego pequeña, en el sentido aparatoso de la palabra. Ni subí al Kilimanjaro ni se me rindieron las grandes estrellas del cine. Con todo, no he dejado de tener una vida intensa, lo cual es deducible de mi obra poética. A menudo digo que carezco de biografía... En todo caso, mi biografía es mi bibliografía.

«Por parte de madre, mi origen es barcelonés. Por lo paterno, gerundense: Sant Feliu de Guíxols, lo que es decir el Mar y Monte. Padecí la Guerra Civil en muchas de sus peores realidades. Luego vendría la Universidad, que, a pesar de sus carencias, fue muy importante para mi formación. Por supuesto, relación con los coetáneos. En lo literario, la no bien llamada Escuela de Barcelona, que en realidad nunca existió y a la que nunca pertencí. Desde muy pronto manifesté mi sentido de la independencia literaria. Nada de pertenecer a capillitas. Al grupo no podía ser ajeno, por mera cuestión cronológica y también, por qué no, por obvio contacto humano, lo mismo en las aulas que fuera de ellas.

«Muy pronto, aún jovencito, me interesé por la literatura. Las ventajas de vivir en una casa con biblioteca. Por otra parte, no tuve que escoger lengua de

creación: en seguida me sentí atraído por el castellano. ¿Tal vez porque en la familia había quien en alta voz leía magistralmente lo mismo verso que prosa? Lo mío no fue una elección: fue un encontrarse escribiendo en tal lengua, sin que esto significara en modo alguno desconocimiento del catalán también en lo literario. Conocimiento que me permitiría mis no escasas y bien aceptadas traducciones.

«También desde muy pronto me interesó, me atrajo la traducción, más o menos paralelamente a la obra de creación propia. ¿Acaso traducir no supone ir adquiriendo un cada vez mayor conocimiento de la lengua en que se pretende escribir? Traducir un poema es manera óptima de leerlo, lo cual atrae, cómo no, a todo buen lector, máxime al buen lector que sin duda debe ser quien escriba. Siempre sentí, pues, la traducción poética como necesidad literaria, aun cuando no la practicara como encargo digamos profesional. Siempre he traducido por verdadero amor al arte: necesidad que —por cuanto atañe a mi obra poética— responde a lo que tan a menudo —en verso y en prosa— llamo “la tentación de la palabra”.

«¿Y el indudable placer de traducir poesía, a pesar de las dificultades que en ocasiones comporta? Por más que el poema traducido no equivalga exactamente al original, sí puede constituir obra de arte que proporcione un equivalente válido. De ahí que la traducción de poesía resulte posible, siempre que se lleve a cabo con honestidad ajena a la tónica “traición”, tónica y que en modo alguno asegura que el “traduttore” sea inevitablemente un deplorable traidor.

«En cuanto a las dificultades específicas de la traducción... Pues —siempre que el traductor haya entendido bien el poema que traducir— las que pueden seguirse y a menudo se siguen, las de buscar las no siempre exactas equivalencias entre la lengua emisora y la receptora. Adjetivos que, la verdad, no me agradan mucho. Prefiero hablar de las lenguas que, en el hecho de la traducción, el poeta siente propias y las emplea en pro del logro de una nueva obra de arte poética. No, el traductor no puede ni debe dejar de sentir lo traducido como obra propia y como tal firmarla y afirmarla, coautor, pues, del poema que ha vertido.

«Y por lo que atañe a la traducción, lo mismo que a la lectura, carezco de “mi poeta”, de un exclusivo “mi poeta”. Traduzco por lo de “la tentación de la palabra”, que en determinados momentos se me ha impuesto y en la cual “he caído”, lo mismo o a la vez que he caído en la que me ha llevado a componer el poema mío. No se trata de tentaciones incompatibles, sino más bien de placeres que pueden exigirse y que muy a menudo se exigen.

«Con *Sine tradere* —obra en la que actualmente trabajo— en modo alguno pretendo formular una enésima teoría de la traducción ni de prosa ni de verso. A *posteriori* de mis versiones de poemas, sólo me tentaba exponer no tanto una teoría como mi práctica de traducir, la que me exijo y a la vez exijo a los traductores. En modo alguno aspiro a poseer la verdad, sino la mía de traductor y de lector, lo cual, sin querer descubrir nada, al exponerla quizá ayude algo a quien se sienta atraído por la traducción. Todo esto, siempre de acuerdo con unos criterios de fidelidad y literalidad serviciales, que en modo alguno serviles, por lo que atañe a los poemas que vierto.

«El poema carece de sinónimos, como no sea una buena, óptima traducción. Al traducir busco tal sinonimia, basada en un ritmo imprescindible. Lo hago en la convicción de que si con mis poemas originales aspiro a lograr una obra de arte, a lo mismo aspiro al traducir. Y siempre procurando combatir los motivos que pueden dar y dan lugar a lo de “*traduttore, traditore*”, odiosa generalización... De ahí la osadía que tal vez sea este libro. En todo caso, no carecerá de la buena fe de que carece el *traditore* cuando más que por falta de talento lo es por falta de exigencia.

«Y a propósito de lo de “mi poeta”. No, no tengo uno exclusivo y poco menos que excluyente, pero en este 2012 se están cumpliendo los 25 años de la muerte de J. V. Foix, por lo que en modo alguno puedo dejar de referirme a él. Creo y sostengo que es uno de los más grandes poetas que ha dado no sólo Cataluña, sino todo país culto en poesía a lo largo de todos los tiempos. ¿Que esto puede parecer exagerado? Pues precisamente me remito no sólo al tiempo actual sino a los futuros. J. V. Foix, “las dos vocales y las cuatro consonantes de mi falso seudónimo”, como solía decir quien, por otra parte, ya empleaba el seudónimo “Focius”. Singularísimo, personalísimo escritor en verso, en prosa. Originalidad tan sorprendente que, por esto mismo, para muchos lectores catalanes aún no es fácil de aceptar, pero que va ganando adeptos no sólo en el ámbito de las letras en catalán. Su nombre y su obra traspasan fronteras, empezando por lo que atañe a España.

«Tengo una satisfacción que no niego: la de que, por ahora, soy el escritor catalán en lengua castellana que más —y puede que no del todo mal— ha traducido la obra foixiana. Y por supuesto que me hallo entre quienes sostienen la indudable calidad del autor de *Sol, i de dol*. Una vez más como un gran deber y un gran placer siento la necesidad de decirlo y precisamente en un tornavoz como *Quaderns de Traducció*.

«Respecto de la llamada inspiración, tengo escrito en una sátira: “Yo no escribo el poema. El poema me escribe.” O sea que se me entrega inesperadamente como tal..., a la vez que, al escribir me lleva a ser más yo mismo, me descubre en lo que la poesía tiene como medio de conocimiento. Pues algo semejante, por no decir idéntico, sucede respecto a la también creación que es el hecho de traducir poesía. Y, desde luego, ambos hechos no son ajenos ni a una voluntad de obra bien hecha ni a una laboriosidad que lleve a poder conseguir las.

«Tal vez con *Trivium* tenga que dar por acabada mi obra poética. Quién sabe, aunque en realidad no renuncio a posibles nuevos poemas. Llevo, esto sí, más de dos años sin un poema nuevo. Entre tanto, me dedico a preparar ese libro ya mencionado, que se titulará *Sine tradere*: unas cuantas consideraciones sobre la traducción, reflexionando sobre cómo creo que no se debe “cometer” para no ser “traidor”, y recopilando nada menos que, nuevamente, traducciones mías con las cuales, igual que en las ya publicadas en libro, manifestar mi pretensión de no haber “traicionado”. Es un conjunto de poemas vertidos del catalán, del francés, del italiano, del alemán, del inglés y del latín. No una antología, sino poemas que traduje tiempo ha y otros de reciente versión. Poemas que, una vez más “la tentación de la palabra”, en cierto modo forman parte de mi antología personal, aun-

que en modo alguno sean los únicos que la integran: son lo que me he creído capaz de traducir y he sentido —esa “tentación”...— la necesidad de hacerlo. Y si tan placentero quehacer literario me depara otro posible don de la Musa, en la que sí creo...»

Producción literaria del autor. Premios, distinciones

Poesía

- Más allá del viento*. Prólogo de J. V. Foix. Ediciones Rialp, Madrid, 1956.
Tiempo de esperar, tiempo de esperanza. Ediciones Rialp, Madrid, 1959.
Baladas para la paz. Ediciones Trimer, Barcelona, 1963 y La Isla de los Ratones, Santander, 1970.
Arte poética. Ediciones Occitania, Barcelona, 1968.
En román paladino. La Isla de los Ratones, Santander, 1971.
Historias en Venecia. Plaza y Janés, Barcelona, 1971. Reimpreso en 1978.
Poesía (1956-1971). Plaza y Janés, Barcelona, 1973; 2ª ed. Plaza & Janés, 1977.
Dad este escrito a las llamas. Barral Editores, Barcelona, 1976.
Mapa de Grecia. Plaza y Janés, Barcelona, 1979; 2ª ed., 1980, Barcelona, Plaza y Janés; 3ª ed. revisada, 1989, Barcelona, Seuba; 4ª ed. revisada, 1ª ed. de bolsillo, 2002, Barcelona, Debolsillo; 5ª ed. bilingüe (español y griego), Kentron Ispanikon Spoudon, Atenas, 2004.
Cuaderno de las Ínsulas extrañas. Editorial Prometeo, Valencia, 1982.
Cuadernos de Barlovento 1968-1985. Plaza y Janés, Barcelona, 1986.
Epigramas confidenciales. Plaza y Janés, Barcelona, 1989; Premio Francisco de Quevedo; Premio de Poesía en Lengua Castellana Ciudad de Barcelona, 1989; Premio Fastenrath de la Real Academia de la Lengua Española; 2ª ed. revisada, 1993, Barcelona, Seuba.
Relación verdadera de un viaje americano. Los Libros de la Frontera, Barcelona, 1994.
Marco Aurelio, 14. Editorial DVD, Barcelona, 1998; 2ª ed. 2006, Barcelona, La Busca.
XXIV sonetos. Universidad de Baleares, Palma de Mallorca, 1998.
Epigramas de la Gaya Ciencia. Editorial DVD, Barcelona, 2000.
Parnaso funerario. Editorial DVD, Barcelona, 2002.
De fin de Siglo (antología breve). Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 2003.
Otra silva de varia lección 1950-2002. Fundación Jorge Guillen, Valladolid, 2004.
Ya cada día es más noche. Fundación Jorge Guillen, Valladolid, 2006.
Antología. Prólogo de Joan Margarit. Diputación Provincial de Granada, Granada, 2007.
Trivium. Poesía completa 1956-2010. Editorial Funambulista, Madrid, 2010.

Ensayo

- Primero hablemos de Júpiter (La poesía como medio de conocimiento)*. Papeles de Son Armadans, Palma de Mallorca, 1958.
Razones para el lector. Plaza y Janés, Barcelona, 1964.
La libertad del escritor. Plaza y Janés, Barcelona, 1968.
La tentación de la palabra. Fundación Jorge Guillén. Valladolid (en prensa).
Recados de poesía. «Quadrivium». Girona (en prensa).

Premios

- 1986 Premio Quevedo de Poesía
1986 Ciudad de Barcelona de Poesía en Lengua Castellana
1992 Premio Fastenrath de la Real Academia Española
2006 Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya
2008 III Premio de Poesía Villa de Oria
2010 I Premio Giménez-Frontín de l'Associació Col·legial d'Escriptors de Catalunya (ACEC)

Bibliografía de las traducciones publicadas

- CLAUDEL, Paul. *Cinco grandes odas*. Prólogo y versión de Enrique Badosa. 1955. Madrid: Rialp.
- ALCOFORADO, Mariana. *Las cartas portuguesas*. 1963. Palma de Mallorca: Papeles de Son Armadans. *Cartas de la monja portuguesa*. 2003. Barcelona: Acantilado.
- ESPINÀS, Josep M. *Combate en la noche*. 1961. Barcelona: Destino [Ariel].
— *Todos somos iguales*. 1958. Barcelona: Destino; 1985. Barcelona: Orbis.
- ESPRIU, Salvador. *Antología*. 1ª edición sólo con la versión castellana, 1956; 1ª edición bilingüe y aumentada, 1969; 2ª edición bilingüe, revisada y aumentada, 1972; 3ª edición, 1985, Barcelona, Plaza y Janés; 4ª edición bilingüe, revisada y aumentada. Barcelona: Los Libros de la Frontera, 2005.
- FOIX, J. V. *Antología*. 1ª edición sólo con la versión castellana. Madrid: Rialp, 1963; 1ª edición bilingüe y aumentada. Barcelona: Plaza y Janés, 1969; 2ª edición bilingüe, revisada y aumentada, 1975; 3ª edición, 1985; 4ª edición bilingüe y aumentada, Los Libros de la Frontera, 2005.
- La lírica medieval catalana*. Antología y traducción de Ramon Llull, Jaume Marc, Peires Marc, Andreu Febrer, Jordi de Sant Jordi, Ausias Marc i Joan Roís de Corella. 1ª edición 1966, Madrid, Rialp, 2ª edición bilingüe, 2006. Granada: Comares.
- HORACIO FLACO, Quinto. *XXV Odas*. Prólogo y traducción de Enrique Badosa. 1992. Pamplona: Pamiela.
— *Epodos y Odas*. 1998. Granada: Comares. 2ª ed. revisada, 2001.
- YUSUPOF, Félix, Príncipe. *El esplendor perdido 1887-1919*. 1954. Barcelona: Luis de Caralt; 1962, Barcelona, Guada y Buenos Aires: Luis de Caralt.